

Museo de Bellas Artes de Bilbao “Un paseo por los almacenes del Museo”

DEIA ha realizado un recorrido por los almacenes del Bellas Artes de Bilbao, donde están depositadas 1.449 pinturas, 368 esculturas y 5.900 obras sobre papel. en los almacenes del Bellas Artes de Bilbao reposan obras de Arteta, Txomin Badiola, Francis Bacon, Vázquez Díaz, Soler... Colocados en hilera, centenares de cuadros descansan durante semanas, algunos durante años hasta que son expuestos en las galerías de la pinacoteca bilbaina.

De la mano de su director, Javier Viar, nos adentramos en uno de los tres almacenes que fueron construidos para depositar los fondos de la colección del museo. Estos acogen 1.449 pinturas, 368 esculturas, 1.089 artes decorativos (muebles, medallas, joyas, cerámica) y 5.900 obras sobre papel (estampa, dibujo, acuarela, cartel...), en total 8.800 obras, una cantidad imposible de incorporar a las salas. Es la maldición de los museos, la falta de espacio para poder exponer una gran parte de su colección.

Entre los planes del Ayuntamiento de Bilbao y la Diputación de Bizkaia se encuentra la intención de realizar tarde o temprano una ampliación para esta pinacoteca, que alberga una de las colecciones de arte vasco más importante de todos los tiempos. La consejería de Cultura todavía no se ha manifestado a este respecto ni a favor ni en contra.

Recientemente el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna adelantaba durante una rueda de prensa que le gustaría incorporar al museo un nuevo centro en el emblemático Palacio Olabarri, la actual sede de la Autoridad Portuaria. La operación ya está en marcha y el Ayuntamiento estaría dispuesto a comprar el edificio para ponerlo en manos de la pinacoteca. Según aseguraba Azkuna, las conversaciones estaba adelantadas pero todavía no había llegado el permiso del ministerio para que la venta se pudiera llevar a cabo. Lo cierto es que esta ampliación aliviaría en parte el problema del espacio del museo, y podría dar salida algunos de los cuadros que permanecen custodiados en el museo por unas fuertes medidas de seguridad.

Los 3.000 m2 del histórico edificio de finales del siglo XIX serían más que suficientes para instalar una colección de más de 2.000 obras, por lo que se podría desahogar el museo. Otros museos como el Prado o el Reina Sofía se han sometido recientemente a operaciones de ampliación lo que les ha posibilitado que parte de sus colecciones que permanecían ocultas en los almacenes hayan podido ver la luz.

Pero el Bellas Artes lo tiene claro: si llega la ampliación sería maravillosa, pero mientras tanto la intención de sus responsables es que el público pueda conocer cuantas más obras mejor. 'Eso sí - insiste Viar- tenemos muy claro de que no por exponer más, lo vamos a hacer de una manera

desordenada. Obviamente, en la actualidad podríamos tener más cuadros colgados en la pared, pero tenemos muy claro que no se puede enseñar todo mal ordenado y sin discurso coherente. El espacio es el que es y sería muy difícil exhibir más piezas de una manera divulgativa y en su contexto', comenta Javier Viar.

Viar confiesa que le gustaría mucho poder contar con una sala permanente de retratos, 'no sólo de la pintura vasca, sino española e internacional. Por ejemplo, del siglo XX, está el de Unamuno de Sorolla, el de Tomás Meabe, pintado por Alberto Arrue, uno de Gustavo de Maeztu, que está en estos momentos en el almacén. Salen en algunas ocasiones, pero estaría estupendo poder exponerlos al público constantemente'.

En los almacenes los cuadros se alinean ordenadamente esperando que les llegue la ocasión y que puedan ser disfrutados por el gran público. Mientras se pasea por estas dependencias, el espectador se topa con auténticas joyas artísticas: alguna de las últimas adquisiciones que todavía no han podido ser mostradas al público, maestros del cubismo, del surrealismo, obras de artistas vascos, 'a los que tenemos que desplazar cuando se programa en la sala una exposición de papel o en este caso, las serigrafías con las que José Luis Zumeta ha ilustrado una serie de textos y poemas realizados por los internos del Hospital Psiquiátrico de Arrasate-Mondragón. En cuanto la exposición finalice en septiembre se volverán a colgar en las galerías', explica Javier Viar.

Un caso diferente es la gran cantidad de obras sobre papel con la que cuenta la pinacoteca. Según puntualiza su director, ésta tiene que permanecer en los almacenes sin poder exponerse, salvo en contadas ocasiones debido a que el soporte en el que están realizadas es extremadamente sensible a la luz y a las variaciones ambientales de humedad y temperatura. La mayoría de ellas permanecen guardadas sin que les dé la luz y sin que la presencia del público pueda perjudicarlas. 'Tan sólo salen cuando hay algunas exposiciones temporales, pero luego tienen que regresar al almacén para que no se deterioren', explica el director del Bellas Artes.

El Museo de Bellas Artes de la capital vizcaína cuenta con una colección importante que se va incrementando cada año. Tan sólo su colección de pinturas reúne más de 6.000 obras, que abarcan desde el Románico hasta la Contemporaneidad. Una síntesis de la evolución creativa europea con las que se pueden conocer distintos modos de entender el arte y también disfrutar de algunas aportaciones singulares que están firmadas por significativos maestros de la historia del arte.